

BÉCQUER, G. A.: *Leyendas*, ed. de Pascual Izquierdo, Madrid, Cátedra, Colección Letras Hispánicas 244, 1986 (373 páginas).

En la presente edición de las *Leyendas* de Bécquer, Pascual Izquierdo nos proporciona un magnífico estudio introductorio, a la vez exhaustivo y sugerente.

En un primer apartado, *Apuntes para una biografía*, enmarca la trayectoria vital de Gustavo Adolfo Bécquer en la historia de su tiempo, destacando su actividad como escritor y detallando todo tipo de publicaciones: poesías, piezas dramáticas, artículos de periódico, crónicas...

En segundo lugar se centra en el estudio de las *Leyendas*, desglosándolo en tres epígrafes. En el inicial, *Superación del cuento legendario y nacimiento de la leyenda lírica*, después de resaltar que aunque consideradas en un segundo plano respecto a las *Rimas*, ambas son manifestaciones concretas de una misma necesidad expresiva y que tan sólo se diferencian en la intensidad, pasa a situar las *Leyendas* becquerianas en el último eslabón del proceso narrativo que se desarrolla en el Romanticismo. Bécquer, superando el cuento legendario, así como las leyendas en verso y prosa que le preceden y tomando elementos propios de la tradición popular, sin desestimar las influencias de los románticos europeos y españoles, alcanzará la perfección en la nueva fórmula ensayada: la leyenda lírica.

En el *Análisis de las Leyendas*, Pascual Izquierdo irá reseñando los rasgos distintivos de las mismas. La primera característica fundamental de las *Leyendas* becquerianas es su atmósfera de irrealidad. Existe en ellas un plano mágico y maravilloso donde se incluyen las transformaciones, todo lo que se aparta de la verosimilitud narrativa. El otro plano, el de la realidad, está tácitamente supuesto y actúa como soporte para trazar desde él y sobre él las volutas de la imaginación. Este rasgo es tan esencial que la presencia o ausencia de lo sobrenatural afecta a la calidad del discurso narrativo.

Otro aspecto a destacar es la multiplicidad y variedad de los espacios que sirven como escenario donde se desarrolla la acción, así como la diversidad de tiempos en que transcurre. El pasado le atrae a Bécquer por su lejanía y misterio, además de servir como transcurso escenográfico, como elemento de ambientación y como atmósfera moral.

Si nos detenemos en las estructuras narrativas, tres son las principales: estructura que sigue al esquema tentación —pecado— castigo; estructura de anticipación; estructura de actualización de contenidos.

En cuanto a los temas, el amor es el tema esencial de estas *Leyendas*, si bien con distintas significaciones: fuerza motriz del universo, móvil de la acción, fuerza cósmica. Junto al amor, la búsqueda del ideal es uno de los principales temas de las *Leyendas*.

En el aspecto formal, hay que señalar además de la capacidad y modernidad narrativa, la intención artística que se concreta en un lenguaje poético, plástico y musical y que ofrece anticipaciones de una nueva sensibilidad literaria.

Después de este estudio en conjunto de las *Leyendas*, el editor se detendrá en cada una de ellas, señalando el tema, los símbolos, la estructura..., en el apartado que denomina *Estudio unitario*.

Antes de finalizar explica el criterio que ha seguido a la hora de incluir las *Leyendas*, así como el texto fundamental que ha seguido y el orden cronológico de las mismas, indicando la fecha y el periódico en que aparecieron.

Cierra su introducción con una *Nota sobre las fuentes* y una bibliografía detallada de las ediciones, recopilaciones y estudios de las *Leyendas* becquerianas.

Pascual Izquierdo, con esta edición puntualmente anotada, ayuda a cuantos lectores e investigadores de la literatura se sientan inquietados por una de las obras maestras de nuestras letras, donde el arte narrativo se une a la más profunda expresión poética.

ROSALÍA FERNÁNDEZ CABEZÓN

TERESA DE JESÚS.: *Libro de la Vida*. Edición, introducción y notas de Otger Stegink, Madrid, Clásicos Castalia, 1986 (699 págs.).

Nos encontramos ante una obra que, en los últimos tiempos, ha merecido reconocida atención por parte de la Crítica que le ha dedicado sendas ediciones. Ésta que realiza O. Stegink en Clásicos Castalia es, a nuestro juicio, una edición seria, anotada con rigor y bien documentada.

A lo largo de un extenso estudio introductorio, el crítico aborda aquellos aspectos familiares, culturales, religiosos y experiencias místicas, que fueron determinantes para que la santa escribiera este libro. Así, Stegink, recalca la importancia del honor en los escritos teresianos debido, sin duda, a la obsesión de Teresa por sus poco claros antecedentes familiares ya que, como es sabido, descendía de judíos conversos. De este modo, en el *Libro de la Vida*, la autora hace referencia a sus padres no como «hidalgos» sino como virtuosos y temerosos de Dios, «de mucha caridad con los pobres», etc. Se trata de compensar con esta honra espiritual la carencia de un reconocimiento social de estima. También esta carencia se vio recompensada en el campo cultural, que se forjó en la afición a la lectura desde edad muy temprana, afición inculcada por su padre. Stegink comenta a este respecto que este interés que mostraba el padre de Teresa porque sus hijos leyeran, evidenciaba una actitud característica de un burgués y «también de un hijo de converso, acostumbrado a conceder importancia a la lectura y a los libros» (P. 15). Sin embargo Teresa no era una mujer «letrada», su condición de mujer le impedía estudiar latín, quedando, de esta forma, limitado el acceso a libros interesantes.